

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUADADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción, calle de S. Onofre n.º 19.
Y en esta Imprenta.
EN PALMA: Tipografía Católica calle de Fortuny n.º 6

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados
al precio de 50. cént. de peseta al mes en la isla
En provincias, 1'50 peseta trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 céntimos por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

DOMINGO 29. ✠ De Septuagésima.
LÚNES 30.—Sta. Martina virgen y mártir.
MARTES 31.—S. Pedro Nolasco confesor.
MIÉRCOLES 1.—S. Ignacio obispo y confesor.

CULTOS.

Domingo 29 —La Misa y el Oficio divino son de la Dominica de Septuagésima, con rito semidoble y color morado, haciendose conmemoracion de S. Valerio ob. y c.
En la Catedral, fiesta del Cingulo de Sto. Tomás de Aquino y predicará el Rdo. Lic. D. José Llorens Pbro.
En la parroquia del Rosario, platica doctrinal, por la tarde, á cargo del Rdo. Lic D. Pedro Moll Regente de la misma.
En la parroquia de S. Francisco de Asís, fiesta en honor de S. Antonio Abad, siendo el orador sagrado el Rdo. Lic. D. Pedro Anglada, Pbro. Por la tarde, en la referida iglesia, plática doctrinal.

LA OPORTUNIDAD DE UN FOLLETO.

Publicamos á continuación un importante artículo acerca de un libro reciente en que se comenta la carta de Su Santidad al Cardenal Rampolla.

I.

La indole de estas publicaciones lleva siempre al estadio de la prensa una cuestión candente que preocupa los

ánimos, presentando, según el criterio del autor, la solución de trascendental problema ó doctrina y exposición de principios, en que se ventila una cuestión interesante del momento histórico presente.

El que hoy tenemos á la vista ha de alcanzar renombre, siquiera en la católica España, no tan sólo por la sana doctrina que el autor anónimo manifiesta, cuanto por tratarse en él el más grave asunto que tan sobradamente preocupa hoy el mundo religioso y diplomático. Llena hoy de esperanza tan alta cuestión á doscientos millones de católicos, que gozosos miran cómo se impone ante los hombres de Estado una solución que dé al Pontificado y á la Europa cristiana su relativa independencia y paz estable.

El *Folleto de oportunidad*, de que hoy vamos á hacer mención, merece detenido estudio, y plácemes el autor por haber consagrado su pluma de eminente publicista á una causa que, siendo de inapreciable gloria para la Iglesia católica, lo es también de interés y de honor para esta nuestra idolatrada patria, *hija predilecta* del Pontificado, como la llama con paternal ternura el

excelso Pontífice León XIII.

El distinguido publicista considera motivo bastante para su publicación el ser español y católico ferviente; para cuya ardiente fe la carta de Su Santidad al Cardenal Rampolla no había de hacernos menos adictos al Pontificado que lo son, al parecer, aquellos escritores extranjeros que han dado á luz interesantes trabajos de actualidad.

De lamentar es, en verdad, tamaña deficiencia en todos los que nos preciamos de hijos sumisos de la Santa Sede, cuyo triunfo glorioso vivamente deseamos y á cuyo fin estamos dispuestos á cooperar hasta con sacrificios. Pero ¿por qué no consignarlo con hidalga franqueza? No puede atribuirse á indolencia ni á nuestra idiosincrasia de carácter. Más de una vez habíamos sido excitados por ilustres amigos para levantar un átomo, aunque pequeño, y que se hiciera luz de discusión en estos días. Lo diremos sin ambages; y el autor del folleto lo revela al ocultar su nombre. El temor de que no siempre se haga justicia á la más recta y sana idea de quien, con noble pensamiento, lleva á la prensa su óbolo, aunque débil, de mejoramiento, nos ha detenido.

Si el notable folleto *Lettre de León XIII au Cardinal Rampolla*, publicado en Bruselas y con profusión leído en España, si el no menos importante *La lettre du Papa et L' Italie*, que apareció después en París, han precedido á otros de esa índole en España, no puede negarse que periódicos consagrados á la buena causa han tenido sus columnas siempre abiertas para toda discusión razonada.

II.

Con método escolástico, si así puede decirse, está dividido el folleto en tres partes. *La cuestión social, la romana* y lo que se relaciona con *España*, por cuan-

to esta nación ha merecido del Soberano Pontífice deferencias honrosas que jamás pueden olvidarse, y que demuestran la predilección del Santo Padre á los españoles.

Nada tan luminoso en exposición de doctrina para dar por resuelto el arduo problema que conmueve la sociedad moderna de Europa como la que contiene la sapientísima Enciclica *Inmortale Dei* del venerable Pontífice.

El autor del folleto, con erudición suma, hace ensayos históricos, cotejando las bulas pontificias de la Edad Media, para deducir la necesidad para el bienestar político de los pueblos de las *relaciones armónicas* entre la Iglesia y el Estado.

Los tiempos, como las circunstancias, pueden variar; pero no lo fundamental ni la sustancialidad del derecho público eclesiástico.

Es verdad inconcusa que la proge- nie del protestantismo, el liberalismo moderno, hijo natural de la herejía jansenística, ha intentado informar, y lo ha conseguido en parte, el derecho actual, dando á los pueblos su constitución á la moderna, sin principio estable de autoridad legítima; y lo que aterra aún más, es la idea absurda de que los pueblos pueden vivir en el ateísmo constitucional, árbitros de su destino en el tiempo, sin relación alguna con la Providencia, que rige la suerte de las naciones, perfeccionándolas en el orden moral, y sin que puedan eludir su lazo firmísimo de vida con el orden sobrenatural.

Por eso admiramos hoy la sabiduría del glorioso Pontífice, que da á los pueblos inspiradas advertencias para que vuelvan al redil santo de la doctrina de la Iglesia católica, siempre inalterable, siempre igual en sus manifestaciones de eterna verdad, para

llevar á todos el conocimiento y el amor de Jesucristo.

La más patente, la más sublime diferencia hay, á no dudarlo, entre la misión espiritual y la temporal encomendadas al Vicario de Jesucristo en la tierra; *la noble elevación de lo espiritual sobre lo temporal* está bien manifiesta sin que por esto pueda desconocerse que Príncipes y súbditos son, ó deben ser, hijos sumisos de aquel que representa legítimamente en la tierra al Hijo del Eterno, investido de toda potestad.

Tal es la admirable y consoladora doctrina en que estriba su magisterio de enseñanza de la Iglesia, para venir, por la voz infalible del Romano Pontífice, á hacer aplicación concreta, y necesariamente imprescindible, en la exposición de principios de perfeccionamiento que contiene la carta de Su Santidad al Cardenal Secretario.

Con solicitud de amoroso Padre extiende su mirada á Europa y al mundo, y hace un llamamiento inefable para restablecer la paz religiosa, piedra angular de toda otra paz en el orden social.

«El mal crece sin medida y preocupa seriamente á muchos hombres de gobierno que procuran de cualquier manera detener á la sociedad en su pendiente fatal y volverla al camino de salvación.»

A tan grandioso fin, á restaurar la paz entre los pueblos, dándoles equilibrio en el principio incontrastable de autoridad legítima, de que tan necesitada se halla Europa, se encaminan los afanes continuados de la Santa Sede. No puede sospecharse que móvil alguno impulse esta obra de reparación, que no sea el *formar las almas en la virtud y en el sacrificio*.

Tiene la sociedad que cumplir irre-

misiblemente una ley suprema, si no quiere, en derrotero del mal, ir hasta el abismo. No son temores infundados ni fantasmas que se agigantan en inteligencias excitadas ante conflictos supuestos; «tiene que volver á los verdaderos principios de orden, tan inconsideradamente abandonados.»

Europa vió impasible el despojo violento de legítimos derechos, sancionados por la historia, en el poder temporal del Papa: y no comprendió, para su mayor mal, que los tronos todos perdieron entonces su firmeza y su equilibrio al vaivén de la revolución desatentada, que se cernía pavorosa sobre el augusto y dorado solio de los que en mal hora fueron fautores de las *grandes nacionalidades*.

Relaciónase de un modo perfecto y admirable la cuestión *social* con la cuestión *romana*. No se nos arguya de apasionamiento. Desde hace más de cuatro lustros se ventila en los Gabinetes europeos una cuestión gravísima.

Los pueblos que proclamaron muy alto el tremendo principio de las *grandes nacionalidades* espían hoy, desgraciadamente para la causa del orden, su tan pernicioso error. Sin Trono, sin Reyes y sin creencias religiosas, están incapacitados ante la diplomacia europea de toda acción directa, como pueblo ingobernable, en los grandes problemas que afectan á Europa.

¿Nada, pues, dice esto? ¿Nada enseña la historia, cuando recientes acontecimientos debieron dar escarmiento sobrado?

El publicista del folleto dice: «Si hubo una Puerta Pia, hubo un Sedán; si hubo anexión de Niza y Saboya, hubo también Alsacia y Lorena...»

(Continuará).



La Misa jubilar del Papa

Tomamos los siguientes párrafos de la crónica en que la distinguida escritora D.^a Emilia Pardo Bazán describe la hondísima impresión que le produjo el ver por primera vez al Papa, cuando apareció como una visión celeste bajo las bóvedas de S. Pedro el día que dijo la Misa de su jubileo sacerdotal.

Un estado del alma, dice la celebrada novelista, en que no se advierte más que una serena alegría, una plenitud vital que duplica el goce de existir, de pensar y de entender; eso me producen á mí los soberbios templos de Roma, donde la profusión de oro, plata, bronce, malaquita, cornalina, jaspes y alabastros, la majestad arquitectónica, el aparato de las esculturas, parece que comunican al vivir humano cierta magnificencia y nobleza propia de las grandes épocas históricas, cierto vigoroso júbilo que nos acerca al estado olímpico de los semidioses.

Así sentía yo antes que el Papa se apareciese. Cuando por cima del bosque de cabezas, suspendida en el aire como una visión celeste, flotando y bogando después por entre las olas del gentío, divisamos la silla gestatoria; cuando distinguimos la forma del Pescador de hombres, blanco y dorado, abrumado bajo el peso de sus riquísimas vestiduras, de la pedrería de sus joyas; cuando ya vimos su rostro pálido y el movimiento sobrenatural de su brazo al bendecir, sentí el primer escalofrío, el primer movimiento psíquico extraño, y, de pie en la silla, como estaban todas las señoras, temí caerme y me apoye en la primera espalda que pude.

Algo raro se me subía en la garganta: necesitaba gritar.

Dos minutos antes de asomar el Papa había yo respondido á alguien que me preguntaba si creía que habría aclamaciones.

No; se me figura que no. A lo sumo habrá un rumor respetuoso y cariñoso... pero nada más.

Y la que esto decía con absoluta buena fé dos minutos antes, otros dos minutos después de entrar el Papa exclamaba con idéntica convicción:

Pero, Dios mío, ¿qué hace esta tribuna nuestra que se calla, mientras las pobres gentes de abajo se deshacen en gritos? Pero ¿cómo no gritamos también? ¿A ver? ¿Quién empieza?

Un acento italiano, una voz, de tenorino rompió el fuego clamando: «Eviwa!» y al punto se le unieron otras muchas españolas, vibrantes y firmes.

La Misa del Papa empezaba, y yo veía un solideo blanco destacarse de entre los trajes episcopales y militares como el pico de una montaña cubierta de nieve. Sin embargo, al oír el *Tu es Petrus* que, al parecer, bajaba del Empíreo entonado por voces angelicales, como si el Verbo divino la repitiese después de diez y nueve centurias, nuevos escalofríos recorrieron mis vertebras.

Y á medida que la Misa iba adelantando—una sencilla Misa rezada sin aparato alguno—mis ojos se clavaban en el altar invenciblemente, lo mismo que en la primer fase de sueño hipnótico se elevan los del magnetizado en los del magnetizador. Las voces de lo alto proseguían; un rayo de sol, como esos que en los cuadros bíblicos caen sobre la cabeza de Moisés ó de Josué, envolvía la exangüe cabeza del Papa y arrancaba el fino destello de la perla

oriental á sus canas y á su tez de marfil pulido. Leon XIII alzó las manos, y en ellas vimos un punto blanquísimo: la Hostia.

Sólo entonces me di cuenta de lo que me pasaba. Estaba en pie, inmóvil, sin respirar, corriéndome dos hilos de lágrimas por las mejillas. Lloraba en silencio, con una felicidad interior tan grande y tan verdadera que creía no estar en el mundo.

Yo en aquel punto comprendía todos los resortes espirituales que pueden mover y precipitar á un alma, las grandes conversiones que hacen del libertino Mañara el santo fundador; de Agustin, el sofista maniqueo, el filósofo de la gracia; del cortesano Duque de Gandia, el ascético Francisco de Borja; de Saulo el perseguidor, Pablo el apóstol. Entendía además el bien de sentir siempre así, y se me alcanzaba en qué consiste lo que llamamos bienaventuranza.

Mis nervios tirantes por la vigilia—termina diciendo la Sra. Pardo Bazán; —los himnos celestes que como un rocío bajaban de la rotonda; la cándida aparición; la increíble belleza de este anciano coronado con la tiara, llevado entre dos abanicos de blancas plumas, semejantes á alas de serafín, aclamado por delirante multitud; este anciano cuya cansada vida pende de un hilo, este anciano que yá no semeja cosa del mundo, sino pétalo de aquella rosa mística que cierra el paraíso dantesco; este anciano que representa todos los mártires, confesores, vírgenes y doctores, á toda la Iglesia militante y triunfante, es lo que me ha movido de tan estraña manera. Y la expiación de mis pecados de orgullo, si alguna vez los cometí, es no atinar á decir bien lo que mejor he sentido nunca.

SECCION LOCAL.

Conforme anunciamos oportunamente, en la mañana de ayer celebráronse en la Catedral solemnes exequias en sufragio de las almas de los últimos náufragos, asistiendo al acto S. E. el Sr. Obispo y otras varias personas.

Terminado el solemne funeral una Comision de las pobres familias de los náufragos, dió en nombre de éstas las gracias á la Iglesia por aquellos sufragios, al dárselas al Excmo. Sr. Obispo con la visita que hizo á S. E. Ilma. dicha Comision despues de la Misa de *Requiem*.

Tan arraigado está en Felanitx (Mallorca) el sarampión que, además de ser muy pocos los niños que se han visto libres de él, á muchos se les ha repetido esta enfermedad dos y tres veces. Algunos adultos y aun viejos han tenido que pagarle el tributo, si bien no con su vida como ha sucedido á muchos niños, al ménos con tener que guardar cama muchos días.

El miércoles último pasó á mejor vida D. Márcos Saura y Carreras, persona muy conocida en esta ciudad. Habia sido diputado provincial, siendo de reconocida probidad y buen carácter. Dámos nuestro sentido pésame á sus señores hermanos D. Gaspar y D. Gabriel Saura y demás familia.

De un excelente artículo sobre el indiferentismo, publicado en el último número de *El Mensajero del Corazon de Jesús*, tomamos el siguiente párrafo:

«Cada uno meta la mano en su pecho, y vea á solas con su conciencia si en el estado presente del mundo cuando tantos corazones viven en ruinas y tantas almas se pierden, cuando

la impiedad se pasea triunfante, y sólo para la Religión y para el Vicario de Dios hay cadenas, el cristiano que lleva delante de sus pasos la antorcha de la Fé y sube alguna vez con el pensamiento al cielo, y se estremece al recuerdo del infierno, á vista de tanto mal *hace lo que puede y lo que debe* por la eterna salvacion de las almas y por el reinado social de Jesucristo.»

He aquí algunos de los juicios que ha merecido la destitucion del Síndico de Roma, acto que ha tenido el mérito de ser reprobado universalmente:

«Segun *El Tiempo*, de París, la destitucion del Duque de Torlonia acentuará más y más el conflicto entre el Vaticano y el Quirinal; la *Gaceta Alemana* encuentra que el acto ha sido impolítico, violento y deplorable, y un periódico suizo y protestante dice que el Gobierno italiano ha dado una prueba tonta de su despecho, y que, por el contrario, Leon XIII ha dado muestra de una moderacion perfecta.»

En el *Journal Officiel*, de París, de 1.º de Enero, se notan los siguientes nombramientos de la Legion de Honor.

«Mad. Filomena Richard, Superiora del Hospital de Saigon y Superiora general de las Hermanas de San Vicente de Paul en Cochinchina, tiene veinticinco años de servicio en Cochinchina, ha pasado por 15 epidemias de cólera, 21 de fiebre tifoidea y nueve de viruela.»

«Mad. María Isabel Carolina de Moissac, Superiora de las Hermanas de San Vicente de Paul en Val de Grace, tiene cincuenta y cuatro años de servicio en Hospitales militares, ha asistido á los enfermos en cuatro epidemias del cólera.»

«El Gobierno francés ha enviado al Cardenal Rampolla, por el Embajador Lefebvre de Behaine, el nombramiento é

insignias de la Gran Cruz de la Legion de Honor.»

Diderot vió un día á D'Alembert que enseñaba el Catecismo á su hija, y se mojó de él. «Comienza, le contestó D'Alembert, por darme otra cosa que pueda sustituirle.»

Un decreto de la Sagrada Congregación del Indice, fecha 20 de Diciembre de 1887, ha condenado los siguientes libros:

Ledrain.—Historia de Israel.

Leormant.—Orígenes de la historia. (Su autor ántes de morir declaró someterse á lo que determinase ó censurase la Iglesia.)

Los Santos Evangelios, traduccion por Enrique Lasserre. Como era de suponer, el célebre panegirista de la Virgen de Lourdes ha acatado humildemente la decision de la Iglesia.

Los Secretos de la Confesion, y El Sacramento espúreo, por el escandaloso pseudónimo Constancio Miralta, publicados en Madrid.

El mismo Decreto declara suprimida de la lista del Indice la obra del P. Croisset, «La devocion al Sagrado Corazon de Jesús por un Padre de la Compañía de Jesús.»

Tratado de los confesores de monjas, por el Dr. D. Leon Carbonero y Sol, director de *La Cruz*.

Con censura y aprobacion eclesiásticas, ha publicado este reputado escritor un muy completo opúsculo sobre dicha materia, cuyo interés no desconocerá cualquier mediano alumno de disciplina eclesiástica. El Sr. Carbonero y Sol ha reunido en este último libro cuanto necesita saber y tener presente el Sacerdote dedicado á tan arduo ministerio, como es la direccion de las almas consagradas

á Dios en las casas religiosas. No dudamos será leído con provecho este libro, en el cual están compiladas disposiciones canónicas y reflexiones de teología pastoral que costaría gran trabajo buscar en los respectivos autores y colecciones de más alto vuelo.

El Ebusitano, periódico de Ibiza, cree necesario que sean atendidas las indicaciones de la prensa palmesana que pide un nuevo cable entre Mallorca y Barcelona y que sea repuesto el que vá de Ibiza á Jávea, que es como si dijéramos que se adhiere á la idea iniciada por *La Almudaina* y apoyada por toda la prensa balear.

Ultimas noticias segun los telegramas publicados por varios periódicos.

Se dice que la Reina Regente piensa indultar á los soldados de Albuera comprometidos en los sucesos de 19 de Setiembre del 86.

En Constantinopla ha producido gran consternacion la pérdida de un buque de guerra turco que conducia á bordo 900 reclutas. Todos los viajeros y tripulantes perecieron.

Se cree que las relaciones oficiales entre Inglaterra y la Santa Sede en breve serán un hecho.

S. M. la Reina Regente ha dado 25,000 pesetas para actos benéficos con motivo del santo del Rey.

VARIEDADES

¡ !

Mirad en la enramada,
Qué dulce idilio
Representa esa cuna
Do duerme un niño;

Miéntras al lado
Los padres le contemplan
Enamorados.
El aura que á las flores
Roba su esencia,
Parece que, amorosa,
Suspira y llega
Junto á la cuna,
Y allí plega sus alas
De gozo muda.
En las nubes los rayos
Del sol poniente
Simulan mil cambiantes
De grana y nieve:
¡Todo convida
A que el alma sus penas
Olvide y ria!
Si así se deslizaran
Siempre risueños,
Los contados instantes
Que en este suelo
Respira el hombre,
¡Cuán colmados serian
Todos sus goces!
Mas vendrán otras horas;
Sobre su frente
Rugirá la tormenta,
Caerá la nieve
Del desengaño;
¡Y qué tristes entónces
Serán sus años!....
El calor de esos besos
Que ahora sus padres
Sobre sus frescos labios
Dejan amantes,
Buscará un dia,
¡Y hallará su esperanza
Desvanecida!....
Que implacable la muerte
Sobre la tierra
Al blandir su guadaña
Nada respeta.
¡Padres amados!.....
¡Hijos!..... ¡todos sucumben
Tras mar de llanto!.....
Por eso cuando el alma

Se siente herida
De acerbo mal, y en vano
Llora afligida,
Tiende su vuelo,
Y de la fe amparada
Se eleva al cielo;
Que allí dó no llegan
De los mundanos
Festines y clamores
Los ecos vanos,
¡Hay un hermoso
Verjel que siempre brinda
Dulce reposo!
JOSÉ SAINZ DE LA MAZA.

CHARADAS.

1.^a

La *dos prima tres primera*
Con *tres tercias* griterias,
La atención está llamando
Durante noches estivas,
Mientras que del claro cielo
Numerosas estrellitas
Con sus vivos resplandores
Del *todo* al autor publican.
CÁNDIDO.

2.^a

El año se divide
En cuatro *todo prima*;
La *una dos tres* en meses
Podemos dividirla;
Los meses en semanas,
Y *una doses* en días.
CÁNDIDO.

3.^a

Cerca del río *primera*
Dos *Todo* una calavera
CÁNDIDO.

4.^a

Dijo un día cierto jóven
A su hermana Doña Tecla:
«¿Quieres *tres prima* una rosca
Para *primera dos terciá*?
A lo que élla respondió
De la siguiente manera:

«Con gusto te la daré
Si mamá me dá licencia,
Pues no puedo *terciá* nada
Sin que élla antes no lo sepa.»
CÁNDIDO.

ACERTIJO.

No como, ni bebo,
Ni salto, ni avanzo;
Mas si mi amo quiere
Esto y más alcanzo.
J. JAQUECA.

Cuadro enigmático

.
.
.
.

Sustitúyanse estos puntos con letras de modo que leídas horizontal y verticalmente digan: 1.º Cierta pez; 2.º Tiempo de verbo; 3.º Sitio de reunion, y 4.º Antiguo sacerdote.

CÁNDIDO.

(Las soluciones el sábado próximo.)

Solucion á las charadas del sábado anterior:

1.^a
CRIS-TI-A-NO.2.^a
HA-YA.3.^a
RI-SUE-ÑO.4.^a
BUE-NO.

Al acertijo:

A-YUN-TA-MIEN-TO.

Lo han descifrado todo: J. Jaqueca,
Basilio, Kalidas, Marcelo y Romualdo.

Solucion á la charada 2.^a

Comerse dos pollitos
Debajo de una *haya*,
¡Y no invitar siquiera al buen Perico!
Esto, señores, pasa de la raya.

J. JAQUECA.

Solucion á la 4.^a

¿Quieres que Dios te acoja
En su amoroso seno?
Pues no esperes morir para ser *bueno*.
JUANITO JAQUECA.

Imprenta de Salvador Fábregues, Plaza Nueva n.º 10.